



Capítulo 177

Vivimos en una época en la que los estándares ya no existen.

Los humanos —no, todas las especies— tienen un valor medio. Si las diferencias entre individuos fueran anormalmente grandes y sus estructuras físicas demasiado variadas, no podrían formar una especie.

Cada especie nace con disposiciones y tendencias inherentes, y a pesar del esfuerzo, siempre hay límites físicos claros.

'Esquivando balas.'

Para alguien como yo, no es nada especial.

Pero los humanos nunca estuvieron hechos para esquivar balas. Ningún entrenamiento lo hace posible. Un golpe de suerte increíble podría permitir que ocurriera una vez, pero ¿reproducirlo deliberadamente? Imposible.

En esta época, reemplazamos nuestros cuerpos por máquinas, manipulamos hormonas y receptores, y alteramos químicamente nuestro sistema nervioso.

Vivimos en una época en la que las modificaciones artificiales se han vuelto tan comunes que el concepto de valor medio para una especie ha perdido todo significado. No se trata solo de alcanzar los límites naturales del cuerpo, sino de alterar a los individuos de forma tan drástica que podrían considerarse una especie completamente diferente.





Story/Concept/Script/Character Design/Art/Editing/Translation: Leo



Por eso pueden ocurrir batallas como esta, que deberían ser imposibles.

'Las armas de fuego nunca deben chocar.'

Esquiva y ataca. Bloquear ni siquiera debería ser una opción.

Desde que desperté en Border City, nunca había estado tan concentrado. Tenía que agudizar mis sentidos para predecir los movimientos de mi oponente y posicionar mi cuerpo con absoluta precisión.

Los errores siempre habían significado la muerte para mí, pero rara vez había estado en una pelea tan cerca. Incluso el más mínimo error en el juego de pies o el equilibrio significaba una muerte instantánea e inevitable.

¡Ziiing!

Un borde de mi Firelight Saber chisporroteaba con un feroz resplandor de plasma. El aire caliente brillaba visiblemente.

Cada vez que blandía mi espada, dejaba largas imágenes residuales y estelas caóticas a su paso. Lo mismo ocurría con las dos Espadas Gemelas de Luz de Fuego que empuñaba Valek.

¡Swish!



Valek a veces sujetaba sus espadas en una llave invertida, ejecutando ataques impredecibles. Justo cuando empecé a acostumbrarme a sus patrones, cambiaba de agarre y lanzaba una nueva secuencia de golpes.

'Valek es experimentado.'

Discutimos en un silencio inquietante. Tres cuchillas cortaron el aire, dejando solo el resplandor del plasma y sus imágenes residuales desvanecidas. Valek y yo retorcimos y contorsionamos nuestros cuerpos en acrobacias imposibles, usando cada articulación para esquivar cada golpe por el margen más estrecho.

iSsst!

Una pieza de mi ropa estaba cortada, la tela quemándose al instante por el calor. El aroma punzante de fibras quemadas llenaba el aire.

iSwish!

Valek bajó, apuntando a mis piernas. Salté suavemente para evitar su espada.

iBotiquín!

Inmediatamente después, embistió hacia mi pecho. Un ataque de seguimiento fluido que aprovechó al máximo la ventaja de las espadas dobles.



Pero no salté sin rumbo. Al cambiar el equilibrio en la punta de los pies antes de saltar, facilitaba girar en el aire. Por supuesto, había anticipado este tipo de ataque.

¡Shraaak!

Blandí mi Sable de Fuego, apuntando al cuello de Valek. Se estremeció, dudando sobre si bloquear o no.

'Esta es realmente una pelea difícil.'

Si bloqueaba, ambos moriríamos. Pero si tenía que morir solo, era mejor llevarse al enemigo con él. En el peor de los casos, él elegiría bloquear.

Eso significaba que también tenía que ser precavido con mis ataques. Especialmente el golpe final—tenía que ser tan inesperado que el enemigo ni siquiera tendría oportunidad de reaccionar.

En cierto modo, fue casi una batalla ridícula. Esquivábamos como si hubiéramos coreografiado nuestros movimientos de antemano, y nuestros ataques a veces parecían a medias.

Pero a medida que la pelea se prolongaba, mi concentración se volvió más aguda y condensada, como si se estuviera reuniendo en un solo punto. El mundo, antes borroso, cobró un enfoque cristalino. Los colores apagados y sin vida de la realidad se volvieron de repente vívidos, como si alguien los hubiera pintado con tonos primarios.

Fue una rehabilitación excelente.





"Ja."

Una breve risa escapó de mis labios.

Muy bien, Valek. No sé de dónde vienes, ni qué aprendiste de Kinuan, pero no eres mala. Al menos, como sacrificio por mi rehabilitación.

Exprimí las habilidades que había estado reprimiendo. Probé exactamente de lo que era capaz en ese momento y hasta dónde podía predecir. El pozo que pensaba que se había secado seguía desbordando—de concentración, de claridad.

¡Krit!

Intencionalmente clavé mi Sable de Fuego en el camino de la hoja entrante de Valek.

¡Swish!

Valek frunció el ceño y cambió la trayectoria de su espada. Ver sus reacciones era inmensamente satisfactorio.

El estímulo crudo despertó mi cerebro de golpe, haciendo que se disparara a un ritmo como nunca antes. Mis pensamientos eran fluidos, sin esfuerzo. Mi mente, dividida en dos, analizaba a Valek desde múltiples ángulos mientras dirigía mi cuerpo simultáneamente.



Chzzzt.

Debería parar aquí antes de que mi cerebro sufra daño. Esta hiperconcentración duró solo un instante fugaz, pero fue suficiente para tomar la delantera. Aunque solo fuera por un instante, solo necesitaba pensar a una velocidad que superara por completo a mi oponente.

iSwish!

Blandí mi espada suavemente. Para un extraño, podría haber parecido que cortaba el aire vacío. Pero el brazo derecho de Valek se movió directamente hacia el camino de mi hoja.

Para cualquiera que estuviera viendo, parecería que Valek me ofreció voluntariamente su brazo. Fue un logro posible gracias a mi capacidad para percibir la brecha en su conciencia y moverme con precisión dentro de ella.

iSzzzt!

Mi Sable de Fuego cortó limpiamente el brazo derecho de Valek. Los componentes mecánicos expuestos en el miembro amputado chisporroteaban al rojo vivo.

Una hoja fina. Era la primera vez que cortaba algo con él, y ya estaba cautivada. Generalmente, las armas diseñadas para mejorar la eficiencia del corte carecen de la sensación satisfactoria de cortar carne. ¿Pero esta? En el momento en que se cortó, hubo la resistencia justa en mi agarre. Se sentía perfecto.

Valek se retiró apresuradamente. Desde su perspectiva, la situación había superado con creces sus expectativas. Mis habilidades debieron dispararse



en un instante—moviéndome en un ámbito que ni siquiera un experimentado practicante de Akies Victima podría calcular del todo.

Esta fue la pura superioridad de Akies Victima.

¡Swish!

Extendí mi Firelight Saber hacia adelante, sosteniéndolo erguido.

¡Szzzt!

La mirada de Valek oscilaba entre el muñón carbonizado de su brazo y yo.

¡Botiquín!

Con una destreza impresionante, levantó con la mano derecha la Espada Gemela de Fuego que había dejado caer y la aseguró en su cintura. Hmm, incluso en un momento de caos, aún logró recuperarla. Sin duda tenía talento. Quizá así se sentían los demás cuando me miraban.

"... ¿Cómo?"

La voz de Valek transmitía tanto incredulidad como admiración.

Gotea.





Sin embargo, ir más allá de la sensación de tiempo ralentizado—detenerlo por completo y ramificar incontables líneas de pensamiento en ese momento congelado—era algo que realmente podía llamarse una habilidad especial.

Gracias al estímulo peligroso y desconocido que era Valek, había podido llevar mis habilidades latentes al límite absoluto. Por eso el combate real era tan importante.

"He oído que estás al nivel de Mysta, pero ya estás más allá de eso."

Mysta. Un término que se refiere a un practicante de Akies Victima que ha alcanzado un nivel en el que puede enseñar a otros. Una vez lo había oído de pasada por Kinuan.

"Tú tampoco estás mal. Como compañero de rehabilitación, claro."

"Por mucho que hiera mi orgullo, no puedo negar que tienes la ventaja. Hace un momento... Eso fue realmente asombroso."

"Tendrás mucho más de lo que sorprenderte. Aprenderás lo creativa que puede ser la tortura."

Empecé a acercarme a Valek, pero me detuve abruptamente. Esbozó una leve sonrisa y me señaló hacia atrás.

"Pero tienes impurezas y cargas que te pesan. Si quieres capturarme vivo, tendrás que usar esa habilidad varias veces y la batalla se alargará."



La carga a la que se refería era Gabriel.

"No me preocupa lo que esté pasando ahí atrás. Ambos son adultos; Pueden valerse por sí mismos. Mi único interés es el rastro de Kinuan."

"Esa contradicción es la fuente misma del caos que creas. Alejas a los demás mientras sigues aferrándote a ellos."

Eso debió de ser algo que escuchó de Kinuan. Así que realmente era discípulo de Kinuan.

"Bueno, basta de hablar..."

No tenía paciencia para que la gente intentara analizarme.

"Estoy seguro de que ahora mismo estás lleno de la idea de abandonar ese peso muerto de ahí atrás y capturarme a mí en su lugar. Pero cuando realmente ocurra, corres de vuelta hacia ellos. Esa inconsistencia es lo que profundiza el caos dentro de ti."

No más palabras. Hora de luchar.

iTa-ang!

Pero mis sentidos ya estaban fijos en el lugar donde Gabriel y Ernest habían desaparecido, captando bruscamente el disparo. Algo debió salir mal entre ellos.





Usuario de Akies Victima, Valek. Cada vez que me encontraba con una, sentía lo mismo: los usuarios de Akies Victima no eran más que irritantes.

Yo incluido.

Quería actuar de forma diferente a las arrogantes suposiciones de Valek y aplastar su confianza. Si esto hubiera estado directamente ligado a mi supervivencia, lo habría hecho sin dudarlo. Aunque eso significara más posibilidades de morir, no soportaba moverme exactamente como alguien más había predicho.

'Esto es un problema.'

Cuando dos usuarios de Akies Victima discuten, el que primero analiza sus patrones de comportamiento está en desventaja. La razón por la que Kinuan siempre tenía ventaja sobre mí era que nunca entendía sus patrones.

No conocía los patrones de comportamiento de Valek. Eso dificultaba tomar la ventaja en esta batalla psicológica.

Aun así, incluso con todos estos pensamientos rondando mi mente, esta vez me conocía lo suficiente. Sabía exactamente cómo iba a actuar. Por patético que sonara, la supervivencia de Gabriel era lo mejor para mí. Ahora mismo, él era el único que podía ayudar a llenar los vacíos que faltaban en mi pasado.

Srrrk.

Valek se estaba apartando. Caminaba hacia atrás despacio sin mirarme bien.





Se oyó otro disparo. Me apoyé en la pared, mirando hacia el callejón.

Oí a Gabriel maldecir. Su rostro estaba manchado de sangre y sus ojos estaban desorbitados. No paraba de apretar el gatillo, disparando tiro tras tiro al cadáver de Ernest.

"Lu... Lu... Luka... L-lo siento."

Gabriel tartamudeó al notarme. Intentó sonreír, pero sus labios se movieron de forma antinatural. Era una expresión atrapada entre la risa y las lágrimas.

"Yo... No pude contenerme. Sólo... no podía. No podía soportarlo, ni un segundo más. La idea de que ese bastardo respirara aunque fuera un segundo más... Era insoportable. No paraba de ver las caras de Shiren y Lunia... Sentí que iba a romperme... como si fuera a morir."

Me lo esperaba. Por eso mismo no quería dejar solos a Gabriel y Ernest. Pero con la repentina aparición de Valek, no tuve elección.

Suspiré, me despegé de la pared y caminé hacia Gabriel.

"Yo me encargaré del cuerpo. Limpia la sangre y espera en la clínica de Gaya."

Gabriel asintió y luego clavó su bota en la cara ya destrozada de Ernest. Los restos de su cráneo estaban esparcidos como carne picada.

